

Viñas, Ángel y Blanco, Juan Andrés, *La Guerra Civil española, una visión bibliográfica*, Madrid, Marcial Pons Ediciones de Historia - Colección Digital, 2017.

DOI: <https://doi.org/10.24197/ihemc.37.2017.580-582>

La presente monografía, coordinada por los profesores Ángel Viñas y Juan Andrés Blanco, constituye una versión actualizada y profundamente revisada del monográfico que la revista *Studia Historica* dedicó en 2014 a la bibliografía reciente en torno a la Guerra Civil española. Dicha revisión, como la anterior recopilación dedicada a la memoria del profesor Julio Aróstegui, no afecta únicamente a la actualización bibliográfica de los diferentes capítulos para incluir los trabajos más significativos posteriores a la fecha de recepción (2013) de las aportaciones que integraban el citado volumen, sino que incorpora nuevas perspectivas y también se sumerge en otras tradiciones historiográficas más o menos lejanas que vienen a rellenar algunos vacíos de aquel.

Precisamente esa aspiración a ofrecer al lector una muestra suficientemente representativa de la literatura científica aparecida en países de lo más diverso y alejados de las tradiciones historiográficas que suelen ser tenidas en cuenta por los especialistas en la Guerra Civil española constituye, sin lugar a dudas, uno de los elementos más meritorios de esta publicación. Porque, en efecto, si las historiografías anglosajona, francesa o italiana no suelen ser desconocidas para quienes, desde los más diversos puntos geográficos del Estado español, se han aventurado en el análisis de cualquiera de los aspectos relacionados con aquella o con el régimen franquista en general, no suele ocurrir lo mismo con otras que se nos antojan tan distantes o, al menos, desconocidas, como las de Australasia, Japón, Rusia, Rumanía, Bulgaria o un buen número de países latinoamericanos que también tienen cabida en este volumen.

Porque, en efecto, ochenta años después de su inicio, la Guerra Civil continúa siendo objeto de polémica no solo en España sino en buena parte de los países que gozan de alguna tradición historiográfica. Lo cual, por cierto, hace cada vez más necesario un saludable ejercicio de separar el polvo de la paja cuando se trata de contraponer los avances logrados en las últimas décadas por la historiografía española y la literatura extranjera. La seducción que todavía hoy ejerce esta última entre determinados círculos sin otro mérito que el glamour del apellido, pone en evidencia al menos idéntico

provincianismo que el que derivaría de la ignorancia de las aportaciones verdaderamente relevantes procedentes de allende los Pirineos.

Como quiera que fuese, aunque es verdad que muchas de las discusiones, sean académicas o de tertulia radiofónica o televisiva, han ido evolucionando en el tiempo, ganando o perdiendo intensidad y relevancia, lo cierto es que ocho décadas después algunas de las preguntas esenciales no difieren en exceso de las que se hacían nuestros padres y nuestros abuelos: ¿Cuáles fueron sus causas? ¿A quién cupo la mayor responsabilidad en su desencadenamiento? ¿A qué deben unos su victoria y los otros su derrota? ¿Cuál es su relación y su papel en el contexto de la convulsa Europa de los años treinta? ¿Qué diferencia o aproxima a la violencia política desatada en ambas zonas tras el golpe militar? ¿Existe relación y/o continuidad entre la guerra civil y la larga dictadura que le sucedió?...

Que entre nuestras preocupaciones se hayan hecho un hueco otros interrogantes, no puede ocultar que los enfoques y las respuestas dadas a todas esas cuestiones siguen siendo diversos y objeto de encendida polémica. De hecho, que entre aquellas ocupe ahora un lugar estelar en el debate público -y no solo académico- la cuestión de cómo debemos enfrentar nuestro pasado traumático desde nuestra sociedad actual y desde los más diversos ámbitos (educativo, cultural, memorialístico...), lo que pone de manifiesto es la inexistencia de una visión compartida sobre el significado y la actualidad de aquella.

De todo ello encontrará el lector abundantes ejemplos en esta obra colectiva, cuyo amplísimo elenco de colaboradores y colaboradoras y el prólogo y la presentación que los acompañan a ellos y sus contribuciones, hace innecesario extenderse en lo que sería una larga e insustancial relación que poco podría aportar a aquellos. Obra que a los anteriores une el mérito de haber sabido conjugar las aportaciones de generaciones muy diversas de historiadores. Desde figuras consagradas y reconocidas a autores noveles, de los cabe aguardar —y desear— destacados trabajos en los años venideros. También nos parece acertada la decisión de maridar contribuciones firmadas por algunos de los más reputados especialistas en un campo determinado, con otras cuya pluma no resultará tan conocida pero que, quizá por ello, tienen la virtud de estar menos condicionados por filias y fobias a las que no siempre resultan inmunes los primeros según que las interpretaciones y sus derivadas aplaudan o discrepen abiertamente de las propias. El especialista siempre podrá echar en falta algún nombre o poner en cuestión la omisión de determinada referencia, pero la obra en su conjunto no defrauda las

expectativas que despierta en quien decide sumergirse en los centenares de páginas que la conforman.

Sin duda, como advierten sus directores, ningún trabajo es perfecto, pero desde luego el que nos ocupa sirve con solvencia a los propósitos para los que fue concebido. En primer lugar, para convertirse en una obra de consulta obligada para todos los estudiosos de los múltiples aspectos relacionados con la Guerra Civil española que continúan siendo objeto de polémica entre la historiografía y para aquellos otros que comienzan a aventurarse por nuevos caminos con la intención de contribuir a enriquecer las lecturas cada vez más complejas y matizadas de una parte de nuestro pasado que todavía se resiste a pasar. Y también para un espectro social más amplio, alejado de los foros de discusión académica y de las aulas universitarias, que muestre alguna preocupación por alcanzar un juicio crítico y fundado, alejado de las tradicionales interpretaciones maniqueas que suelen abundar en tantos y tantos ámbitos de mayor proyección mediática pero escasas preocupaciones intelectuales. Por ello, tanto quienes impulsaron su publicación como quienes colaboran en la misma pueden sentirse algo más que razonablemente satisfechos.

JULIO PRADA RODRÍGUEZ
Universidad de Vigo
jprada@uvigo.es